

4

**ENSAYOS
SOBRE
PSICOLOGIA**

ENERO -- 76

PRECIO: 5,- PTS.

UAB

Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

A EL PROGRAMA DE TRANSICION ES, EN SU INTEGRIDAD, PROGRAMA DE ACCION.

La crisis del franquismo y de su continuación monárquica es expresión de la brutal crisis social del capitalismo en su agonía, prolongada por la crisis de la dirección revolucionaria del proletariado. Frente a todas las agencias burguesas y burocráticas en el movimiento obrero, hemos afirmado: la crisis política de la dictadura es crisis social del capitalismo; solo la liquidación de éste permite una salida a la crisis de forma favorable para el proletariado y los oprimidos de la ciudad y el campo. Para ello, "Es preciso ayudar a la masa en el proceso de la lucha cotidiana, o en contrar el puente entre sus reivindicaciones actuales y el programa de la revolución socialista. Ese puente debe consistir en un sistema de reivindicaciones transitorias, partiendo de las condiciones actuales y de la conciencia actual de amplias capas de la clase obrera y conduciendo invariablemente a una sola y misma conclusión: la conquista del poder por el proletariado" (Programa de Transición).

La esencia de este método es fruto del carácter de nuestro Partido: "El objetivo estratégico de la IV Internacional no consiste en reformar el capitalismo, sino de derrocarlo". "La socialdemocracia no tenía necesidad de ese puente, porque solo hablaba de socialismo los días de fiesta". (P. de T.)

El Programa de Transición no es completo; es el programa de acción desde hoy hasta el comienzo de la Revolución Socialista. "No es, o mejor, no es tanto el programa básico de la IV Internacional, como su programa de acción para el período inmediato en que vivimos."

Fruto de 1/4 de siglo de historia social, presenta a cada trabajador, a cada campesino las soluciones concretas que la IV Internacional da a todos los apremiantes e inmediatos problemas a que se enfrentan explotados y oprimidos. Nos únicamente una crítica de lo que existe, sino una guía de lo que debe ser si la clase obrera no quiere ser bestialmente aniquilada por la virulenta reacción" (Conferencia Fundacional de la IV Internacional, 1938). Sin embargo, el P. de T. no deja de ser una parte del programa de la IV Internacional; tampoco caben barreras escolásticas sobre el programa de transición y el programa socialista. Por el contrario el P. de T. "es el programa socialista mismo, pero en su forma más simple, más próxima a las masas" (L.T.) El P. de T. es un puente, y como tal, tiene que apoyar sus extremos firmemente sobre ambos orillos; si no es así, no hay más alternativa que quedarse en una orilla o caer al río. "Las reivindicaciones democráticas, las reivindicaciones transitorias y las tareas de la revolución socialista no están separadas en la lucha por etapas históricas, sino que surgen inmediatamente las unas de las otras" (P. de T.)

No cabía pues decir: "En suma, fuera de este plan coyuntural de defensa, concreción de la línea del Pacto de Clase a una fase decisiva del período de la H.G., no podía concebirse ya otro programa de acción. Ni siquiera algún elemento fundamental del mismo. Sólo quedaban fuera los lemas socialistas" (bol. 22). Si cabe concebirse otro programa de acción, camorras: el Programa de Transición de la revolución española, fuera del cual no quedan todos

los lemas socialistas. El elemento variable de este programa no es el punto de llegada, sino el de partida. Elaborando y defendiendo este Programa no haríamos más que recuperar la tradición de lucha de la III^a y la IV Internacional, bajo la dirección de Lenin y Trotsky. No solo porque se afirma que "La IV Internacional aparece siempre y en todas partes bajo su propia bandera. Propone abiertamente su programa al proletariado de todos los países fascistas" (P. de T.) Sino que su práctica no deje lugar a dudas.

Cuando Alexis Bordin proclamó ante el Comité Confederal Nacional de la CGT en 1935, en intervención reductada por Trotsky, "... cual es el ideal social de la CGT? ¿es el socialismo? ¿si o no? Es necesario que lo digamos, sino quedamos propagandistas, desarmados delante de las masas...; el capitalismo actual es que se sobrevive desde largo tiempo, no podemos tener más que el socialismo. Como propagandista de nuestra organización sindical, creo expresar la idea de muchos militantes pidiendo que el plan de renovación económica sea denominado plan de medidas transitorias del capitalismo al socialismo...; ... toda la reforma se reduce en último análisis a la abolición de la propiedad privada y a la instauración de la propiedad colectiva o socialista de los medios de producción...; ... solo un gobierno revolucionario, el de los obreros y los campesinos, presto a la lucha imprecable contra todos los explotadores, puede aplicar el plan, completarlo, desarrollarlo y sobrepasarlo en la vía del socialismo...". no está sermonizando a la burocracia sindical ni dando un plan para "vertebrar la actividad de la vanguardia", sino que está proclamando que "es necesario transformar el Plan en un programa de acción de todo el proletariado". Con ello, la IV Internacional se mostraba heredera de la política sindical de la IC antes de su degeneración estaliniana: "Los sindicatos que no buscan el derrocamiento del sistema capitalista son, a pesar de su composición proletaria, los mejores defensores del orden y del régimen burgués" (Tesis sobre la acción comunista en el movimiento sindical. IV Congreso de la IC). "Los sindicatos revolucionarios tienen que enfrentar claramente a las masas con el hecho de que solo con la derrota del capitalismo y con la instauración de la dictadura del proletariado serán capaces de resolver la cuestión social" (Programa de Acción de la ISR). "En ambos CGT preconizarán el programa integral de la ISR" (Programa de trabajo y acción del PCF; IV Congreso de la I.C.)

La ecuación establecida en el bol. 22, programa de acción=programa de transición=lemas socialistas, representa una ruptura con el método del Programa de Transición, y un peligroso paso hacia nuevas modalidades de la vieja dicotomía programa mínimo-programa máximo. De nada sirve la autocritica por la ausencia de propaganda y agitación sobre los lemas socialistas, cuando esto se hace tras descuartizar el Programa de Transición. Para la IV Internacional, el programa de transición es programa de acción para las masas. No caben más "ecuaciones" ni fórmulas excluyentes. Este programa de acción no se adapta a fases ni coyunturas, ni a la mentalidad de las masas, sino que, "El programa está adaptado a los elementos fundamentales y estables de la situación objetiva y nuestra tarea consiste en adaptar la mentalidad de las masas a estos factores objetivos" (L.T.)

El Pacto de Clase, con ser con mucho el intento más serio realizado para el estado espe-

Al desde la muerte de Trotsky, no es ese programa necesario, puente entre la situación actual y el movimiento de la revolución social. Por eso, la tarea central de nuestro partido es hoy, es la elaboración y puesta en práctica, en creciente fusión con la acción cotidiana de las masas, del programa de transición de la revolución española. Nuestro partido tiene experiencia, capacidad y fortaleza para ello.

La ausencia del programa de transición de la revolución española y su sustitución por el programa del "pacto de clase" no es un simple problema teórico; sin resolver esta cuestión toda nuestra táctica seguirá zozobrando. En ello se encuentran las raíces de la fetichización de la M.G. "R". (Restituida en la declaración presentada al S.U.) como oráculo estratégico ("la M.G. debe ser un elemento importante en el cálculo estratégico, no una panacea en la que se choga toda estrategia" L.T.) que acompaña a la renuncia oportunista al combate práctico por arrancarla cuando la situación objetiva la pone, sin "R", sobre el tapete. No somos augures ni profetas, sino revolucionarios que "cuando nos presentamos ante la clase obrera con nuestro programa, no podemos dar ninguna garantía en cuanto a su aceptación o rechazo por esta misma clase obrera. No podemos tomar esta responsabilidad; no podemos responsabilizarnos más que de nosotros mismos" (L.T.)

Nuestro programa de acción no puede someterse a las limitaciones mismas de la M.G. "la M.G. se muestra como medio de lucha particularmente eficaz cuando solo el entusiasmo revolucionario une a las masas trabajadoras no permitiéndole la ausencia de organización y de un estado mayor de combate el apreciar a priori la relación de fuerzas y el elaborar el plan de operaciones" (L.T.) Sin embargo el significado de la lucha por el programa es precisamente el dotar a las masas de esa organización, de ese estado mayor y de ese plan de operaciones para la toma del poder. Sobran predicciones sobre el momento en que esto se conseguirá, de lo que se trata es de combatir por ello antes, en y después de la(s) huelga(s) general(es).

B FUSION DEL P. DE T. CON LA ACCION DE LAS MASAS.

Hemos afirmado que "el programa debe expresar las tareas objetivas de los trabajadores en vez de reflejar su atraso político. El programa debe dar cuenta de la sociedad tal como es, pues es un instrumento para luchar contra esta mentalidad atrasada de la clase obrera, y para vencerla. Nosotros no podemos garantizar que las masas resolverán la crisis, pero debemos dar cuenta de la situación tal como es: esta es la tarea del programa" (L.T.) "Otra cuestión es la de saber como presentar el programa a los trabajadores. Esto es ya una cuestión de pedagogía" (L.T.)

Pero "la cuestión de la presentación de este programa a los trabajadores es muy importante; debemos aplicar a la política lo que sabemos de pedagogía y psicología de masas, para construir un puente para acceder al espíritu de los trabajadores" (L.T.), pues "un programa no se crea para las radiaciones, las sales de lectura o los centros de discusión, sino para la acción revolucionaria de millones de hombres" (P de T).

Resolver esta cuestión exige tener en cuenta que "la progresión de la clase hacia la toma de conciencia, es decir el resultado del trabajo del partido revolucionario que arrastra tras sí al proletariado, es un proceso complejo y contradictorio. La clase no es homogénea. Sus diferentes partes accederán a la toma de conciencia por caminos y ritmos diferentes" (L.T.), por lo que "el movimiento obrero de la

época de transición no tiene un carácter regular e igual, sino agitado y explosivo. Las consignas, la misma que las formas de organización, deben ser subordinadas a ese carácter del movimiento" (P.de T.)

La lucha de los comunistas por la conquista de las masas se adecua a ese carácter desigual y explosivo del movimiento. Para ello, "es necesario tomar cada necesidad de las masas como punto de partida de la lucha revolucionaria que en su conjunto podrá constituir la corriente poderosa de la revolución social;...no se trata pero nada de limitarse a predicar siempre al proletariado los objetivos finales, sino de hacer progresar una lucha concreta, que solo puede conducir a luchar por esos objetivos finales" (Teoría sobre la táctica del 3º C. de la I.C.)

La defensa del P. de T., como programa de acción que es, se expresa de forma desigual: "En este partido obrero, nosotros tenemos por nuestras consignas de transición. No todas a la vez, evidentemente, sino unas después de otras, a la medida de las situaciones que se irrecorran" (L.T.) Ejemplar la aplicación de este método por Trotsky en una situación concreta (USA 1938): "Solo la experiencia puede enseñarnos en este dominio. Durante un tiempo, debemos esforzarnos en concentrar la atención de los trabajadores sobre un punto preciso: la escala móvil de salarios y horas de trabajo. El empirismo de los trabajadores americanos ha permitido a los partidos políticos lograr éxitos con una o dos ideas esenciales, como el impuesto único, el bimetolismo, etc. Estas ideas se extienden en las masas como regueros de pólvora: cuando las masas constatan que una panacea no vale, se precipitan sobre otra. Nosotros, hoy, podemos presentar un remedio honesto, que no es demagógico, que es parte integrante de nuestro programa, y que corresponde absolutamente a la situación presente. Debemos organizar una campaña de agitación, de tal manera que todas sepan que es el programa del SWP. Pienso que podemos concentrar la atención de los trabajadores sobre este punto. Evidentemente, no es el único, pero está absolutamente adaptado a la situación presente: los otros pueden añadirse en la medida que esta idea se apodere de las masas" (L.T.)

Los comunistas, únicos poseedores del P. de T. y su método, deben marcar las consignas y tácticas adecuadas, y centrar la agitación y propaganda de todo el partido sobre ellas. No se trata de "desdoblarse" planes generales para "redescubrirlos" desde cada lucha parcial. Este método, además de sectorio y propagandista, abre los puertos a los "fases" mencheviques y su doble programa. No se trata de llevar desde cada lucha y reivindicación parcial hasta "el conjunto del plan" o través de no se sabe qué proceso. Lo fundamental es que "cada una de nuestras reivindicaciones transitorias deben conducir a una sola y misma conclusión política: los obreros deben romper con todos los partidos tradicionales de la burguesía para establecer en común con los campesinos su propio poder" (P. de T.) "En cada huelga que se enfrenta a la resistencia del gobierno y de la policía, diremos; no sería así, si en lugar de burgueses, fueran representantes de los obreros los que estuvieran en el poder. Ante cada medida legislativa dirigida contra los obreros diremos: no habría sido así si todos los obreros se hubiesen unido contra los burgueses, si hubieran creado su gobierno obrero" (L.T.).

C UN SOLO PROGRAMA; UNA SOLA POLITICA.

La IV Internacional es la única esperanza revolucionaria de la humanidad. Lo proclamamos abiertamente. A la vez pugnamos por unir en la acción práctica de cada día a las masas =

masas tal y como ellas son, con sus corruptas organizaciones, prejuicios e ilusiones. El programa de transición, en tanto que programa de acción que es, es la guía de nuestras propuestas, según el método marcado en el punto b). Este método permite romper tanto con el oportunismo mandelista de adaptación a los "niveles de conciencia" aderezado por propuestas específicas para la "vanguardia", como con el propagandismo rollero. Pero los intentos de rectificar este último error, característico de toda una etapa de nuestra organización y exacerbado durante el montaje de la TFUO, han encaminado los pasos de nuestro Partido a un peligroso camino, en el que el Programa de Transición deja de ser en su totalidad una propuesta de acción para las masas, y pasar a convertirse en "vertebro" de la "vanguardia". ¿Como si lo que hace destacar una vanguardia real entre las masas no fuese el grado de comprensión y aceptación de un programa revolucionario? ¿Como si a la otra "vanguardia", las agencias burguesas en el movimiento obrero, nos dirijamos los comunistas de alguna forma sin hacerlo a la vez públicamente, ante las masas, para que ellos juzguen cual es su dirección más leal y decidido? Si grave era, como error pedagógico, andar saltando en cada acción parcial de las masas el rollo entero del "pacto de clase" (dejando aquí al margen las divergencias apuntadas en el punto a)), mucho peor es, como error político, afirmar que "se nos hace imprescindible diferenciar entre el programa de acción que es imprescindible vertebrar a los luchadores de vanguardia para ser capaces del impulso de la acción independiente de las masas y la diferente actividad de agitación, propaganda y movilización que estos luchadores deben promover, frente a cada exigencia concreta, por parcial y limitada que esta sea" (bol. 22).

Claro está que estos luchadores de vanguardia a que se refiere el CC no son los militantes comunistas, sino los miembros de COOO, partidos obreros, "sindicatos" clandestinos, etc; esta diferenciación entre programa a defender ante la "vanguardia" y propuesta de acción ante las masas nos remite a una nueva versión, o portunista esta vez, del increíble slogan de "a las masas a través de la vanguardia".

Así, el programa de transición, defendido abiertamente por el movimiento comunista en los sindicatos y organizaciones de masas, queda reducido a "plan de lucha" del que hacer propaganda en los círculos de unas "vanguardias" controladas hoy mayoritariamente por el estalinismo. Propaganda a hacer en "algunos plenos o asambleas de luchadores de CC.OO." (los días de fiesta) o bien en "charlas, como partido, sobre el plan de conjunto". De esa manera, el CC propone sentar las bases programáticas de la TFUO, "palanca privilegiada para el impulso de tal movilización independiente" y que se pretende "no podía levantarse más que en el esfuerzo y a través de la movilización independiente de las masas". Mientras, una vez dado de todo el P.de T. como programa para la acción de millones de hombres, nuestra participación en el "impulso a desarrollo de movilizaciones de hecho" se convierte en adaptación a la "conciencia de las masas" y, a través de ella, el estalinismo. Nuestros camaradas podrán ser los más firmes, valerosos y decididos combatientes proletarios. Pero esto, con ser necesario no basta. Ante todo deben actuar como comunistas, "únicos capaces de desplegar un trabajo comunista". Y esto exige, apoyándose sobre cada exigencia y cada reivindicación de las masas, por muy parcial que sea, poner en el centro de todas las tareas la centralización de los batallones obreros y populares para la lucha por su propio gobierno, el Gobierno Obrero fórmula que "generaliza toda la lucha por las reivindicaciones inmediatas y corona la política de FU" (L.T.), en el camino de la República socialista. En torno a esta consigna, Gobierno Obrero, acompañado en el estado español por exigencias democráticas (Ab. la Monarquía, Asamblea Constituyente), se centralizan los diversos combates obreros y populares que recorren todo el país; este es el método del PT, no el

de pretender centralizar todo en torno al "conjunto del Pacto de Clase" a través de un proceso de "redescubrimiento" oportunista por fases.

De esta forma, una vez reducido el PT a "guía interna" y a "rollo de propaganda", se renuncia a la exigencia ante las masas del Frente Único contra el capital y su gobierno, de la Alianza Obrera de todas las organizaciones de la clase para imponer su propio gobierno, en la línea marcada en el PT: "Nosotros exigimos de todos los partidos y organizaciones que se basen en los obreros y campesinos que rompan políticamente con la burguesía y tomen el camino de la lucha por el poder obrero y campesino" (PT), aunque sabemos que tales partidos y organizaciones "son incapaces de crear un gobierno obrero y campesino, es decir, un gobierno independiente de la burguesía" (PT). Frente a esto el CC afirma que "está claro (?) que no se nos puede ocurrir mandar tal propuesta (plan de acción conjunta que posibilite avanzar hacia el derrocamiento del franquismo mediante la HG y establecer tras su derrocamiento una salida de clase: el Gobierno de los Trabajadores) a partidos u organizaciones stalinistas y reformistas o a cualquier otro que esté apoyando explícitamente el pacto con la burguesía". "Como es distinto son los centristas e izquierdistas que están al menos teóricamente por conjuntar las fuerzas obreras independientemente de la burguesía". El CC aclara que "no se trata de poner en pie un frente de los revolucionarios bailando ante el bloque de los reformistas, se trata de agrupar a todas las fuerzas que están por el empuje de una dinámica de movilización de las masas independiente de la burguesía y dentro de una lógica de FU con las otras organizaciones y partidos". Camaradas, ¿dónde están esas organizaciones centristas e izquierdistas que "están por el empuje de una dinámica de movilización de las masas independiente de la burguesía y dentro de una lógica de FU con las otras organizaciones y partidos"? ¿quien pretende el CC embellecer con esta definición? Nosotros opinamos que lo que se propone si es un peculiar "frente de los revolucionarios" con grupúsculos centristas a los que, en el caso improbable de verse obligados, a nada compromete el aceptar la necesidad del GT, o la vez que continúa capitulando frente al stalinismo, frente al que, dado sus lazos tendidos con la burguesía, el CC propone abandonar la lucha por desenmascarar su negativa a la lucha por el Gobierno Obrero, limitándose a "emplazarle ante las masas sobre tal necesidad, etc, y a buscar la unidad de acción al menos para dar respuesta a aspectos mucho más puntuales".

¿Que línea de FU es esta que da de todo la exigencia a las organizaciones de mayor peso entre las masas de romper con la burguesía y tomar el poder, mientras que esta propuesta se hace a pequeños grupos centristas con escaso peso en la clase? "El FU es tal si se trata de organizaciones de masas, no de pequeños partidos" (Carta del PST al SU).

NOTA: Otra cuestión son las tácticas utilizadas de forma específica (cartas abiertas,...) hacia determinadas organizaciones centristas en cuya crisis y proceso de quiebra pretendemos incidir. Pero esto no tiene su lugar en los métodos tácticos de FU en la forma planteada por el CC.

EL FRENTE UNICO Y LA TENDENCIA.

Es en la actividad tendencial donde encuentran su mayor reflejo los errores cometidos por nuestro partido. Tras el CC de febrero que delimitó las bases programáticas y organizativas de la TFUO, toda la organización se ve abocada a volcar su trabajo sobre esta tarea. El BN, los órganos locales, incluso los órganos de agita-

ción, centra su actividad en torno al montaje de la TFUO. Esto se estructura por reclutamiento sobre el programa = del pacto de clase, repetido interminablemente. El movimiento obrero y popular se ve repentinamente acotado = por agitación y propaganda de una TFUO que inconscientemente repite la misma agitación y propaganda que la LC, incluyendo en muchos casos los ataques directos contra otras organizaciones. Se dicen "tendencias" en organismos inexistentes y se coordinan como organización centralizada a lo largo de todos los movimientos, tendencias de diferentes sectores entre los que ni siquiera existe una = coordinación puntual a nivel de organismos unitarios. Lo que todo esto comportaba es correctamente descrito por = el bol. 22: "por un lado, ceder terreno al partido desarrollando tareas que son responsabilidad de los comunistas. Por otro, dificultar el que los componentes de la = TFUO puedan comportarse como los mejores luchadores de CC.OO. (y de los OO.UU.) impulsando la acción independiente de masas". En resumen: oportunismo al delegar las tareas de los comunistas sobre la TFUO (viejo error de los lambertistas); sectarismo hacia los CC.OO. y las masas.

La gravedad de este línea de errores, obligó al CC a retroceder ante el borde mismo del precipicio. Pero la rectificación tomada nos dirige hacia otro abismo, y esta vez mucho más profundo. Si bien se corrigen graves = desviaciones sectoriales en las CC.OO., organismos unitarios y ante las masas, las bases metodológicas de la corrección nos arrastran hacia el oportunismo, sin corregir sin embargo todas las viejas desviaciones sectoriales, achacando los más crudos errores a la falta de clarificación sobre la actividad de agitación y propaganda y reafirmando las bases sentadas por la resolución sobre tendencia del CC de febrero. La unidad táctica-organizadora, la "rectificación", la tendencia por el F.U.O., el "desdoblamiento" de los planes en agitación y propaganda, han sido los parches, que uno tras otro, se han ido presentando como remedio de nuestros males; toda la organización ha debido bailar al ritmo marcado por cada uno de = estos "soluciones" golpeados uno tras otro sin que nadie o casi nadie, se entere de que va una rectificación cuando ya la siguiente viene a sustituirlo. La TFUO ha sido otro episodio más de este proceso de producción de nubes de humo tras las que se ha ido ocultando la crisis de = elementos fundamentales de nuestra táctica. Si primero = la tendencia aparecía como "el elemento reordenador de = toda la actividad de nuestro P." baramo esencial con el que medir nuestra actividad, llegando a defender en BN = la necesidad de construir el Partido Revolucionario, por ser la única garantía del montaje y extensión de la tendencia!, repentinamente toda referencia a ella desaparece de nuestra propaganda y se pasa a afirmar que "sin = prohibir (?) a nadie que se opunte a la T. por estar de acuerdo con tal plan, la vía fundamental por la que se = engrandecerá de nuevos y numerosos luchadores será la proviniendo del impulso de reagrupamientos parciales diversos" (Bol. 22). Con los últimos planteamientos, si bien se = corrigen profundos errores sectoriales, se profundiza más aún la separación entre la dinámica tendencial y la acción cotidiana de las masas. Y es que de afirmar la necesidad de "promover las tendencias de izquierdas en los = sindicatos de oposición a las burocracias conservadoras" (Resolución de la FLT), a ungir como "consecuencia" la = TFUO hoy mucho tzecho...

Cuando el bol. 16(39) recuerda que para la IC "los = comunistas deben asumir la iniciativa de crear en los = sindicatos un bloque con los obreros revolucionarios de otras corrientes", debería haber completado que esa misma resolución añade que esos obreros revolucionarios son los que "están por el derrocamiento del capitalismo y a favor de la dictadura proletaria", y que esto se propone en un momento histórico donde poderosas corrientes sindicalistas revolucionarias puestos del lado de la dictadura soviética y la revolución proletaria actuaban en el = seno de los sindicatos. Una vez más, "la verdad es siempre concreta".

Según el CC, tal como expresa el bol. 16(39), "tampoco exigimos al movimiento obrero en su conjunto que haga suyos los objetivos socialistas, sino el programa del = Pacto de Clase, único acorde con las necesidades de las masas". Con ello el mismo CC se encarga de concentrar en pocas líneas las bases de nuestros errores. No volveremos, pues ya lo tratamos antes, sobre lo que significa pretender que "el único (programa) acorde con las necesidades de las masas" no es el programa socialista. Solo afirmar que con ello el CC arrinconaba una parte importante de nuestro legado histórico: el combate contra el = oportunismo lambertista. No vamos a criticar el que "no = exijamos al m.o. que haga suyos los objetivos socialis-

tas", pues seríamos entonces los "mulas de norio" de que habla el P. de T. Pero lo que tampoco puede aceptar nuestro partido es que "exijamos al movimiento obrero en su conjunto que haga suyo el programa del Pacto de Clase". De esta forma el combate de los comunistas por ganar a las masas se sustituye por una impertinente exigencia, = "un ultimatum unilateral que irrita y ofende a los obreros" (L.T.). También se puede ser "mula de norio" con el = Pacto de Clase! No "haremos el favor" de suponer que donde pone "exigimos al" debía decir "luchamos por que el", pues decir que "no luchamos por que el m.o. en su conjunto haga suyos los objetivos socialistas" es una ruptura total con los principios de la IV Internacional que no consideramos la posibilidad de ello.

Todo esto no es para nosotros simplemente una frase desagradada, pues le venas encarnarse en la línea de trabajo tendencial.

Llamamos a agruparse en la TFUO sobre "un programa = que de hecho es = elaborado sobre la base del programa comunista global", en un país donde las corrientes sindicalistas y antipartidistas han perdido toda tradición, = donde los luchadores obreros y populares buscan un partido con que combatir, y en un marco de ausencia de sindicatos y organizaciones de masas, y de destrucción de = CC.OO. Ello en base de que el Programa de Pacto de Clase representa un grado de cristalización de la conciencia de terminado y diferente del comunista. Así concebida, la = TFUO es un obstáculo para el acceso de los obreros revolucionarios a la IV Internacional y una dinámica sectorial de trabajo. Pues, en primer lugar, el programa de = transición solo expresa un grado cristalizado de conciencia como programa de transición del capitalismo al socialismo elaborado y defendido por los comunistas; sobre = una similar teoría de la cristalización intermedia de la conciencia, se han levantado los intentos cristinistas del montaje de las "organizaciones anticapitalistas", convertidas en "versiones sindicales" de OICE, Octubre y = centradas semejantes. Frente a ellos y sus críticas, hemos afirmado que el P. de T. se dirige a la totalidad = del proletariado, tal y como es, abarcando desde sus = franjas más atrasadas hasta las más avanzadas, y dirigiendo al movimiento conjunto hacia la toma del poder. Y en segundo lugar, la propuesta de la TFUO lleva consigo, de forma explícita la ruptura con los aparatos stalinistas = y centrados y la aceptación práctica de la dirección de los comunistas. Es una propuesta de "FU" contra las direcciones traidoras. Pero el obrero que realmente esté = dispuesto a romper con su Partido para volcarse a la lucha bajo la dirección comunista, no vacilará en tomar el nombre de comunista. Los subterfugios diplomáticos y toda etiqueta son extraños para el obrero (L.T.). A estos obreros, que son capaces ya de comprender que "la lucha = por una política de clase independiente es la lucha por la IV Internacional" (L.T.) el mismo P. de T. les señala el camino: "Obreros y obreras de todos los países, agrupados bajo la bandera de la IV Internacional. ¡Es la bandera de nuestra próxima victoria!" (P.deT.)

Acompañado de esto "ocultamiento del P." ante los = trabajadores avanzados, ha ido una inadmisibile delegación de tareas del P. en la TFUO (se llega en la minuta del = bp a decir que la agitación y propaganda de planes por = el P., los CC.OO., la TFUO, debe cuidar de no repetirse!). Esto no es admisible bajo ninguna condición: "Podemos = y debemos manifestar la mayor atención a los grupos, = e incluso a los individuos que se orientan hacia el marxismo. Pero con una condición: que, delante de los obreros y los sindicatos, intervengamos en nombre de la Liga Comunista, sin admitir ninguna censura de nuestras acciones, excepto el control de la Liga misma". "En los rangos de la oposición unitaria se encuentran innegablemente elementos que simpatizan mucho con la Oposición de Izquierda sin ser miembros de la Liga: es necesario unirlos bajo nuestra bandera. Hay elementos no definidos que desean con todas sus fuerzas quedar en la situación actual y hacen de ello una plataforma. Con ellos, podemos concluir = acuerdos tácticos, sobre una base definida, conservando una plena libertad de crítica reciproca". Pero estamos, no es así, por el trabajo en común con todos los obreros en los sindicatos, sin tener en cuenta sus concepciones filosóficas y políticas? Ciertamente, pero la oposición unitaria no es una organización radical, sino una fracción política que tiene por tarea influir en el movimiento sindical. Dejemos a Monatte y sus amigos popistas = (miembros del POP) intervenir bajo una máscara. Los revolucionarios actúan siempre abiertamente ante los trabajadores" (L.T.; los errores de los elementos derachistas = de la Liga en la cuestión sindical).

Como tercera cuestión, el sectorismo que, en la situación actual, le ofrece un marco orgánico a tales luchadores. Esta es la tendencia, instrumento en manos de los comunistas para levantar el FU de clase y a la vez, ella misma, concebida como una corriente estructurada, de tipo frentista una forma orgánica del FU de Clase" (bol 22) Nuestra opinión, y con ello creemos recoger una parte importante de nuestro combate contra el revisionismo "trotskista" sobre el estado español, es que la línea de FU = incluye la negativa a levantar organizaciones diferentes de aquellas a través de las que las masas pueden expresar de forma desigual su proceso de composición y de unificación frente a los ataques del capital. Calificar como forma orgánica de FU a la TFUO, es una burla hacia la política de FU. "El hecho de bautizar FU rojo al aislamiento de los comunistas en las empresas, harán avanzar las cosas? (L.T.) "Cuando se dice a los obreros: abandonad = vuestros jefes y uníos a nuestro FU fuera de todo partido, no se hace más que añadir una frase vacía a millares de ellos" (L.T.) "El FU es la unidad de la masa obrera = comunista y socialdemócrata y no un mercado entre grupos políticos sin ninguna base de masas" (L.T.)

Ofrecer la TFUO, con unas CC.OO. destrozadas, como = forma orgánica de FU a los obreros avanzados dispuestos a unir las fuerzas de la clase contra el capital, es ocultar ante estos mismos trabajadores que "el problema = del FU nace de la necesidad de asegurar a la clase obrera la posibilidad de un FU en la lucha contra el capital, a pesar de la escisión inevitable en nuestra época de = las organizaciones políticas que se apoyan sobre la clase obrera" (L.T.) Defendiendo esta necesidad, "la política de FU acelera la toma de conciencia revolucionaria de la clase, descubriendo en los hechos que no es la voluntad de escisión de los comunistas, sino el sabotaje consciente de los jefes de la socialdemocracia que sabotea la lucha común". (L.T.) De esta forma se cumplirá el doble = objetivo de la línea de FU: "El FU está dirigido a movilizar a las masas tal como ellas son, para la acción común contra la clase enemiga en situaciones específicas. Al mismo tiempo es un método de lucha contra los demás = corrientes y direcciones traidoras. Esta táctica no será aplicada siempre, cada día de la semana, sino únicamente en algunas ocasiones" (J.P. Cannon) Estos dos objetivos = guían también nuestra labor en el seno de los órganos de Frente Único; todo nuestro esfuerzo en este terreno debe dirigirse a arrebatar el control de los stalinistas = sobre las organizaciones existentes y a levantar los organismos de combate que las masas necesitan (soviets, = ctes. de huelga, CC.OO...) Estas son las formas orgánicas de FU que nuestra política debe incluir. No en base a = lamentos por la unidad rota, pues "las masas no tienen necesidad de predicas huecas sobre la unidad, ni de la falsa delicadeza de los salones, sino de consignas claramente formuladas y de una dirección valerosa" (L.T.) Lo importante es que "sólo sobre la base del FU, a través de = las organizaciones de masas, el P.C. podrá conquistar = una posición dirigente en los futuros soviets, y conducir al proletariado a la conquista del poder" (L.T.) De ahí, que la "participación de los comunistas en las uniones = reaccionarias esté dictada no por el principio abstracto de unidad, sino por la necesidad de luchar por limpiar = las organizaciones de los agentes del capital. El SAP ha de pasar delante de este aspecto activo, revolucionario de la política, el principio abstracto de la unidad de los sindicatos, dirigidos por los agentes del capital" = (L.T.)

En la actual situación de CC.OO no podemos superponer el marco "unitario" un "submarco" sobre la base de la política de independencia; la reconstrucción de las CC.OO y la defensa de nuestra política son aspectos inseparables. La tarea planteada hoy no es estructurar una corriente enfrentada a la burocracia de unas CC.OO existentes, sino construir estas mismas CC.OO en lucha imparable con el = stalinismo y sus lacayos centristas, apoyándonos en las corrientes profundas que actúan en el seno del proletariado y las masas oprimidas. "El cuidado de la unidad = sindical, como también el restablecimiento de la unidad = destruida, no son posibles si los comunistas no ponen en marcha un programa práctico para cada país y para cada rama de industria; en el terreno de un trabajo práctico, de una lucha práctica, se pueden agrupar los elementos = dispersos del m.o. y crear en el caso de una escisión = sindical, las condiciones naturales para asegurar su unificación orgánica" (Tesis sobre la acción en el movimiento sindical; IV Congreso de la I.C.)

CONCLUSIONES.

En corto periodo de tiempo y bajo el peso de los acontecimientos podemos transformarnos en un partido con un real arrastre de masas, a condición de que rompamos = el curso rozabante de nuestra historia y de que rectifiquemos errores políticos que están atenazando nuestro desarrollo. Hay hay mas condiciones que nunca para construir un poderoso partido obrero comunista de masas, sección española de la IV Internacional, que dispute cara a cara la dirección del proletariado al stalinismo. Pero = esta ocasión no podemos dejarla pasar mas.

Por eso:

- 1.- Pido paso de este papel a toda la organización.
- 2.- Pido al CC rectificar las resoluciones sobre programa de acción, agitación y propaganda y métodos tácticos de FU aprobadas en su última reunión.
- 3.- Si el CC se ratifica en esas posiciones sostenidas, pido derecho de reunión a escala de Estado con todos aquellos cdos. de acuerdo con la siguiente plataforma.
 - a) El programa de "pacto de clase" no es el programa de transición de la revolución española. Este debe ser elaborado por nuestro partido.
 - b) El programa de transición se defiende íntegramente ante las masas, pero no de la forma "desdoblamiento-redescubrimiento", sino por el método marcado por Trotsky, adecuando las consignas y formas de lucha a la situación, y centralizando todas las acciones parciales en torno a la cuestión del poder.
 - c) Entre el programa de transición y las propuestas hechas abiertamente a las masas no cabe ningún otro programa, ya sea como "guía interna", ya como "vertebra de la vanguardia".
 - d) Como consecuencia, rechazo de la dinámica tendencial planteada por el CC con la "tendencia por el Frente Único".

Las tareas de estas reuniones serían la elaboración en positivo y defensa de una propuesta alternativa en el marco del debate hacia la tercera mesa.

El acuerdo sobre esta plataforma no conlleva ningún acuerdo sobre desarrollos posteriores ni sobre cualquier otro de los temas en discusión. Tampoco supone acuerdos con el resto de posiciones esbozadas en este papel.

Victor.